

El análisis del discurso y la perspectiva cualitativa. Reflexiones teórico-metodológicas a partir de mi investigación doctoral sobre la problemática del aborto.

Dr. Hernán Caneva

CIMeCS-IdHICS (UNLP-FaHCE)

hernancaneva@gmail.com

Presentación

Diversos manuales de metodología, al referirse a los métodos “cualitativos” indican que no existen recetas precisas para aplicar técnicas de recolección de datos y análisis de la información. ¿Refiere esto a un déficit de rigor metodológico en esta perspectiva o bien a una variabilidad que está contenida en la propia búsqueda de lo “cualitativo” en el análisis de los fenómenos sociales?

En esta dirección, se puede sostener que la “interpretación” y la “compresión” del sentido de la acción humana en sociedad, empresa que por cierto recorre de manera transversal a las diferentes tradiciones de la sociología (disciplina de la cual provengo), se transforma en una arena de problemas y tensiones para quienes buscamos analizar “lo cualitativo”. Considero que esto se produce por algunas razones, entre ellas:

- porque las/los analistas sociales tenemos impresiones previas sobre los fenómenos bajo estudio, es decir, suposiciones pre-teóricas sobre aquello que configura la acción social, sobre cómo se construye orden y sobre cómo se dirime el conflicto social. En consecuencia, la reflexividad en el proceso mismo de la investigación se transforma en una actividad sustancial para controlar el alcance de nuestras interpretaciones así como de nuestras proyecciones imaginarias, las que a menudo nos hacen “hacerles decir” a los agentes o a los documentos algo que no dicen, esto es, interpretar una experiencia social que no se desprende de las pruebas/emergentes que arroja el corpus de análisis.
- porque la interpretación de los fenómenos bajo estudio está coaccionada por las teorías y los conceptos a los cuales el/la analista suscribe, así como por una perspectiva

metodológica que se aplica de forma unidireccional, es decir, sin poner en el centro de la escena al problema de investigación. Este es un asunto de discusión en la investigación social, y si bien está ligado al punto anterior (las nociones pre-teóricas del analista), en este caso el desafío no tiene que ver únicamente el recorte del objeto de estudio, sino también con el análisis de los datos y las conclusiones que se desprendan del mismo. Es decir, que si bien todo trabajo hermenéutico está condicionado por postulados pre-teóricos, así como por posiciones teóricas y metodológicas (algunas con claras reminiscencias ideológicas), una mirada “situada” (lo recomendable) no debería confundirse con una mirada “sesgada” (lo no recomendable) sobre los fenómenos sociales.

- porque el/la analista no es capaz de reconocer las propiedades o las características inherentes al fenómeno/problemática social bajo estudio. Es decir, que si bien todos o la mayoría de los fenómenos sociales son “multidimensionales y complejos”, es preciso ser capaces de identificar cuáles son –en un momento dado y bajo unas condiciones particulares de producción del conocimiento- las mejores rutas de acceso al estudio de alguna de las aristas centrales de la problemática social bajo estudio. Asumir que los fenómenos son “multi-dimensionales y complejos” no justifica un análisis sesgado ni una generalización injustificada partir de casos particulares.

Entonces, se puede asumir que la articulación de herramientas teórico-metodológicas provenientes de distintas disciplinas, corrientes o campos de estudio es un problema que ocupa la agenda de la investigación social en general y particularmente las que se inscriben en una perspectiva “cualitativa”, ya que en ellas la subjetividad del analista ocupa un papel destacado, fundamentalmente a través de la puesta en juego de su interpretación y de la reflexividad.

En esta dirección, propongo reflexionar sobre el modo como fue incorporada la perspectiva del Análisis del Discurso a un estudio de carácter sociológico y de corte cualitativo como fue mi investigación doctoral titulada “*Disputas por el aborto en Argentina. Análisis crítico del discursos en dos organizaciones (2014-2016)*” (Caneva, 2019).

Reflexionaré sobre la aproximación a esta perspectiva trans-disciplinar, considerando algunos aportes de diferentes campos de estudio que tuvieron incidencia en el diseño y desarrollo de esta investigación, así como sobre el lugar atribuido a la “interpretación” en el análisis de los discursos.

La problemática del aborto: multi-dimensionalidad y desafíos heurísticos

Quiero comenzar esta exposición señalando que el objeto de estudio de mi investigación doctoral sobre el aborto se desprende de una problemática social sumamente compleja, lo cual implica desafíos epistemológicos, pues históricamente se ha tratado de una práctica clandestina,

cargada de silencios, punitivismo, tabúes y proscripciones políticas, particularmente a los movimientos sociales a favor de este derecho.

En este sentido, se trata de una problemática que está particularmente tensionada por conflictividades políticas, ideológicas, jurídicas, sanitarias, sociales y culturales, por lo que la interdisciplinariedad como camino epistemológico se erige como una necesidad que emana del propio fenómeno, más que como una posibilidad que elige el/la analista. Es decir, que para estudiar el fenómeno del aborto hay que intentar aproximarse a todos sus costados posibles. Por esta razón me llevó bastante tiempo encontrar un recorte, construir y delimitar un objeto de estudio que pudiera iluminar una parte del fenómeno sin perder de vista su totalidad.

Entre las múltiples aristas de esta problemática, durante mis años estudiándola advertí que los aspectos discursivos de la misma merecían una particular atención epistemológica. El análisis de las estrategias discursivas de los agentes que intervienen en la problemática (sectores militantes, expertos, políticos, legistas, periodistas, sociedad civil en general) tiene una profunda incidencia en la reproducción de sentidos, imaginarios y representaciones sociales, así como en el tratamiento del problema público. Es decir, que mi investigación analiza al discurso porque es una parte constitutiva y particularmente relevante en el entramado de esta problemática social.

La tesis analiza los discursos de dos organizaciones (*La Campaña* y *Pro-vida*) que actualmente protagonizan la controversia en la arena pública en Argentina, los cuales encarnan posicionamientos antagónicos sobre esta problemática social. En esta dirección, la tesis realiza una aproximación sociológica al estudio de los aspectos jurídicos, socio-sanitarios y discursivos que atravesaron la problemática en las dos últimas décadas, analizando cómo se construyó el problema público y cuáles fueron los conflictos principales.

Es así que las disputas culturales, políticas e ideológicas suponen en el caso del aborto, un campo de problemas particularmente significativo, habida cuenta del carácter controversial y polémico de la confrontación de argumentos en la arena pública, y más aún, la incidencia de estas controversias en los avances y retrocesos jurídicos, normativos y políticos que apuntan al reconocimiento de este derecho. Los acontecimientos del año 2018 en Argentina, esto es, la movilización social, la mediatización y el debate parlamentario testimonian que las controversias, lejos de haberse resuelto en consensos políticos, continúan latentes.

Efectivamente, y como señalo en la tesis, en las controversias públicas por el reconocimiento y el acceso a este derecho se reconoce la presencia de argumentos y explicaciones que se emplazan en cosmovisiones ideológicas antagónicas. La construcción de sentidos y significados sobre esta problemática gira en torno a temas de referencia (la vida, el derecho y la salud), así como también sobre la definición de los lugares sociales y políticos que son asignados al sujeto “mujeres”.

Partiendo de este supuesto de base,

Considerando este marco sociocultural, político e histórico, y a partir de los aportes teóricos de diferentes campos de estudio de las ciencias sociales, la investigación propone analizar cuáles son las estrategias retórico-argumentativas presentes en los discursos de ambas organizaciones en la plataforma digital Facebook, dispositivo activamente utilizado por las mismas en la comunicación de sus consignas, reclamos y demandas.

Para dar cuenta de este objetivo general, se abordó un corpus conformado por publicaciones que ambas organizaciones realizaron en páginas de Facebook durante el período 2014-2016.

Para decirlo de forma algo esquemática, la tesis analiza los aspectos discursivos de esta problemática para hacer un aporte al “debate” y asimismo para “debatir en qué medida se puede hablar de un debate” entre los actores que protagonizan la arena pública. El conflicto ideológico está puesto en el centro de la escena de la investigación, y en este sentido, se problematiza cómo se produce –a través de diferentes estrategias retórico-argumentativas- la persuasión de los destinatarios.

Aunque siempre se aconseja “hablar de lo que es/ de lo que se hizo”, quiero señalar que esta “no es” una tesis que puso el foco en la “agencia” o en la “apropiación” los discursos por parte de las/los receptores, sino en la actividad de quienes lo producen (en este caso, las organizaciones sociales/políticas). Con esto en claro, se realiza una aproximación bastante general al análisis discursivo, a partir de la identificación de aspectos ligados al *ethos*, *pathos* y *logos* de los discursos. Para decirlo de forma más simple, esto implica analizar los aspectos ligados al lugar que ocupa el enunciador, al destinatario, al desencadenamiento de emociones y a los temas y argumentos que atraviesan a los discursos en el proceso de su producción.

Por las características del tema en cuestión, y por la actividad de los grupos en el dispositivo digital que se analizó (Facebook), el análisis de los aspectos argumentativos cobró vital relevancia, así como también la incidencia de elementos emocionales en la argumentación. Dadas las características del corpus con el que se trabajó, esto es, publicaciones realizadas en páginas de Facebook, en las cuales se articulan imágenes fijas y enunciados escritos, se indagó y se analizó también qué imaginarios sobre las mujeres se modelizan en los discursos de ambas organizaciones.

Dicho esto, y como no quiero excluirme del problema de los postulados “pre-teóricos” que señalé en la introducción de esta ponencia, voy a señalar dos presupuestos que atraviesan mi tesis sobre el aborto:

- 1) el que posiciona a los individuos como “sujetos”, por lo que se pone la mirada en la “reproducción” o en las “estructuras”, y en consecuencia, en la incidencia de las prácticas discursivas que intervienen en los procesos de subjetivación. Para decirlo de manera más simple, en el momento en que elaboré la tesis, tenía cierta predisposición cognitiva a pensar las prácticas que interpelan a los individuos como sujetos más que a pensar cómo los individuos actúan/se auto-definen frente a las prácticas discursivas.

2) el que asume que en el caso del aborto las diferencias ideológicas entre los grupos involucrados no permite alcanzar un acuerdo o entendimiento comunicativo. En efecto, en la tesis se sostiene que las estrategias retórico-argumentativas de ambos discursos se diferencian no sólo por el modo como es tematizada esta problemática social, sino también por la presencia, en el caso de *Pro-vida*, de una marcada orientación del discurso argumentado hacia los aspectos emocionales, y en el caso de *La Campaña*, hacia los aspectos racionales. Detrás de esta afirmación, claro está, hay una hipótesis que indica que el modo cómo ambos grupos comunican sus ideas, consignas y reclamos, es decir, las estrategias retórico-argumentativas que utilizan para definir su posición ideológica y política, incide decisivamente en la posibilidad o imposibilidad de alcanzar consensos argumentativos, y en consecuencia, acordar políticas públicas.

Volviendo al problema de los postulados pre-teóricos, puede que en la tesis me haya inclinado por analizar el conflicto ideológico antes que por buscar los posibles puntos de acuerdo entre ambos discursos. Pero esta inclinación, más que guiada una presuposición ideológica, creo que tuvo que ver con las características propias de los discursos analizados, las cuales fueron revelando a través del trabajo documental que la relación entre ellos era la de una controversia o polémica.

Por otra parte, el propósito de la investigación era (y es) realizar un aporte —desde el análisis del discurso— al estudio de las identidades de género y a desenmascarar las relaciones de poder y dominación que las configuran. Por ello, en la tesis se sostiene que los discursos de ambos grupos plantean imaginarios diferenciales sobre el sujeto “mujeres”, y que estos imaginarios suponen asimetrías, estereotipos, coerciones y sometimientos que pueden ser desentrañados mediante el análisis crítico del discurso.

En dirección a lo planteado, descubrimos que en el discurso de *Pro-vida* predomina el imaginario de la mujer que aborta como pecadora, irracional y patológica, el cual funciona como reverso del imaginario de una mujer “normal”, consagrada —en términos identitarios— a través de la maternidad y la reproducción. En el discurso de *La Campaña*, predomina el imaginario de “mujeres vulneradas” por las consecuencias del aborto inseguro y clandestino, así como también de “mujeres politizadas” a través de la lucha por su autonomía sexual y reproductiva. Si bien entre ellos hay algunas recurrencias (ambos estereotipan a mujeres, ambos usan en algún sentido el drama) las diferencias son muy marcadas, y por ello es difícil pensar que el antagonismo pudiese devenir en alguna forma de acuerdo o consenso.

Considero que en el análisis de estas imágenes sobre las mujeres—en ciertos puntos antagónicas—no estuvieron altamente condicionados por la lectura previa de los estudios de género y los feminismos (que las hubo, y de forma muy estrecha) ni con una militancia política, sino con una característica que estaba presente en los materiales que analicé. Esto que digo puede resultar polémico, pues parecería que la realidad no necesita de interpretación o que los materiales

hablasen por sí solos. A lo que apunto es que en mi trabajo de análisis documental las teorías previas aportaron lentes, pero los materiales empíricos también lo hicieron durante el proceso y a posteriori.

El marco teórico como polifonía

Asumiendo la complejidad de la problemática en cuestión, la interdisciplinariedad de mi trabajo doctoral se vio reflejada en la recuperación de distintos antecedentes, más o menos cercanos a mi problema de investigación, pero fundamentalmente a partir de la articulación de algunas perspectivas teóricas que abordan el problema del discurso y lo hacen parte de una mirada sociológica, sociocultural y sociopolítica.

En esta comunicación no pasaré revista del entramado teórico de la tesis, pero sí quiero señalar el hecho sustancial de que los campos de estudio que fueron incorporados problematizan al discurso como producción o elaboración social, planteando su injerencia en la configuración de los problemas de orden público (Gusfield, 2014) así como la configuración de identidades sociales y políticas. En este sentido, en la tesis todo lo que se relaciona con el discurso y el análisis del discurso también se relaciona con los intereses de la estudio subyacentes: el problema de la ideología/de las disputas y controversias y el problema de las identidades de género.

El marco teórico en el que abrevia la tesis se encuentra en la intersección entre las estrategias discursivas desplegadas (el modo como se producen y circulan los discursos de los grupos bajo estudio) en la configuración de los problemas públicos (cómo se problematiza la temática del aborto en la arena pública) y la modelización de identidades sociales y políticas (qué representaciones sobre las mujeres se ponen en juego en esta controversia pública). Es así que mi propuesta fue poner a dialogar trabajos que provenían de diferentes descendencias, como es el caso de la sociología de los problemas públicos, el estudio de las demandas sociales, los estudios culturales alrededor de la identidad, la hegemonía, la ideología y el imaginario, el aporte a la discusión por la autonomía y la lucha por el reconocimiento desde la teoría social contemporánea y los estudios de género y los feminismos.

Aproximaciones teórico-metodológicas al análisis del discurso

Cuando escribía la tesis me generaba cierta “confusión” si referenciar al análisis del discurso en el apartado teórico, en el apartado metodológico, o en ambos. Superé la confusión cuando caí en la cuenta de que aunque se puedan exponer por separado, lo teórico y lo metodológico –en esta perspectiva- están necesariamente unidos.

En lo que respecta al análisis del discurso, cabe señalar que se trata de una perspectiva teórica que se relaciona desde sus orígenes como campo académico (a finales de los años 1960) con los temas de preocupación de la ciencia social. También podemos asumir que se trata de una “caja

de herramientas” metodológicas (varias de ellas, provenientes de la lingüística y de la semiótica) que pueden servir a los intereses de las ciencias sociales. Considero que la tesis se apropia del análisis del discurso en estos dos sentidos (teórico y metodológico), atravesada asimismo por una mirada interpretativa que pone en el centro la subjetividad del analista, en el carácter situado de sus interpretaciones y en la búsqueda por analizar críticamente la reproducción de sentidos y significados sociales, a través del análisis detallado de un corpus de “textos” delimitado. Por eso, a continuación quiero hacer algunas menciones sobre mi aproximación teórico-metodológica al análisis del discurso y sobre el modo como se planteó la “interpretación” de los materiales del corpus.

Aproximación teórica al análisis del discurso:

El punto de partida de mi investigación sobre el aborto consiste en asumir que el discurso es una parte constitutiva de la realidad social. Este postulado reafirma su validez en el análisis de fenómenos concretos, como se reconoce en el caso del aborto, puesto que la controversia pública se manifiesta como una disputa por la significación del problema. Las disputas que ocurren en el universo de lo simbólico y del lenguaje se identifican concretamente en la confrontación de los argumentos que sostienen y pretenden legitimar explicaciones válidas sobre el fenómeno.

En esta dirección, la confrontación de argumentos puede pensarse como una modalidad específica de las interacciones que ocurren en espacio público (y privado), donde personas, grupos y organizaciones disputan la validez y legitimación de sus explicaciones, saberes y posicionamientos sobre el problema.

Es así que podemos analizar la argumentación como una dimensión particular de las disputas políticas e ideológicas, ya que los discursos no sólo buscan generar adhesiones o adherentes, sino también movilizar voluntades, es decir, provocar o inducir creencias sobre determinadas explicaciones y saberes considerados verdaderos (Perelman, 1958). La argumentación no sólo se plantea como una actividad particular en la legitimación de lo verdadero, sino que resulta fundamental como fuente de legitimación política frente al Estado en la resolución de los problemas públicos. Podemos pensarla, entonces, como una dimensión del discurso direccionada a producir el convencimiento y la persuasión de las/los destinatarios. El modo como se producen estos “estados” en los destinatarios es uno de los principales problemas que ocupan a los estudios del discurso y la argumentación, especialmente aquellos que –como mi tesis- se central en la “producción”.

Ahora bien, en tanto secuencias articuladas de enunciados que ostentan cierta coherencia, cierta lógica y por ende, cierta “racionalidad” y “razonabilidad”, la argumentación requiere un análisis vinculado al estudio de la retórica, es decir, sobre la forma de organizar el discurso con vistas a

persuadir a los destinatarios. En este sentido, se reconoce la pertinencia de analizar las emociones que se producen en la argumentación, así como también los elementos ideológicos y los tópicos de la cultura que son retomados en los discursos.

Aproximación metodológica al análisis del discurso:

En la tesis partimos del supuesto ontológico que asume que el discurso es una dimensión constitutiva de la realidad social y del supuesto epistemológico que asume que a través del análisis del discurso se puede conocer la realidad social. Estos supuestos se sustentan en un conjunto de “ideas-fuerza”. Entre las mismas, se reconoce al discurso como una “organización”, es decir, un conjunto de reglas y géneros discursivos que exceden a la estructura sintáctica de una oración. Al discurso lo definimos también como “una forma de acción sobre el otro y no simplemente como una representación sobre el mundo”. En esta dirección, podemos considerarlo como “algo que se indexa a una situación de intercambio lingüística”, en la que se despliegan un conjunto de enunciados que sólo pueden ser entendidos en relación con otros enunciados. Asimismo, en la situación de intercambio lingüística, el discurso es asumido por un sujeto, es decir, que detrás de las palabras hay personas e interacciones entre ellas.

Partiendo del carácter socialmente construido y situado del discurso, en nuestra investigación se reconoce que los mismos pueden ser analizados como “textos” (Adam y otros, 2004), es decir, como materialidades significantes en las que se reconocen las huellas de la (re) producción social de saberes, prácticas, sentidos y significados. Entonces, si el discurso es una “organización” que excede sus aspectos meramente lingüísticos o la sintaxis de una oración, el análisis de las materialidades significantes que lo sustentan (los textos) exige un estudio exhaustivo y detallado para develar cómo se organiza el discurso.

En nuestro corpus de análisis, conformado por publicaciones de Facebook, tomamos un conjunto de ejemplos paradigmáticos que fueron analizados en profundidad, dando cuenta de ciertas recurrencias y particularidades.

El lugar de la “interpretación”:

Como sostiene Vasilachis (2009), lo que caracteriza a las ciencias sociales es la confluencia de diversos paradigmas, cuyos supuestos ontológicos, teóricos y metodológicos se diferencian en los modos de concebir y comprender el mundo social.

Siguiendo los planteos de Vasilachis (op.cit, 2009), debemos asumir que no existe una sola forma legítima de hacer investigación cualitativa, ya que dentro de este tipo de investigaciones encontramos una multiplicidad de concepciones que determinan los objetos cognoscibles, los métodos y las formas de transmitir o comunicar el conocimiento.

Ahora bien, se reconoce que lo que caracteriza a toda investigación cualitativa es su interés por conocer la manera en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido, por la

dinámica los procesos, del cambio, de los contextos, por los sentidos y los significados, es decir, por aquello que las personas piensan y por lo que ese pensamiento significa e implica.

En esta dirección, asumimos que la investigación cualitativa es interpretativa, reflexiva y flexible, lo cual implica una relación de intercambio permanente entre la teoría y su fundamentación empírica. Este tipo de investigaciones no tiene por objeto la formulación de explicaciones causales de índole universalista sino la comprensión situada/contextualizada de los fenómenos que se estudian. Su meta no consiste en establecer generalizaciones a partir de regularidades estadísticas, sino construir teorías/modelos de comprensión a partir de la significatividad de los casos y de su referencia a los contextos que los engloban.

Nuestra perspectiva metodológica se posicionó dentro del paradigma interpretativo, cuyos supuestos se vinculan, como sostiene Vasilachis (op.cit., 2009:5) “(...) con la consideración del lenguaje como un recurso y como una creación, como una forma de reproducción y de producción del mundo social (...)”. Como sostiene esta autora, el paradigma interpretativo es el que mejor da cuenta del carácter construido de los significados, de las normas, de las orientaciones, de la producción y reproducción del mundo social por vía de las prácticas sociales, entre las que se encuentra el lenguaje.

De manera que en el análisis de los materiales pusimos a jugar por un lado, la impronta personal en la observación de las imágenes, y por el otro, un análisis más detallado tanto de los elementos verbales que aparecían en las publicaciones (secuencias de enunciados) como de los no verbales (los gestos de quienes aparecían en las imágenes, los colores, las escenas que se ilustraban, etc). Es decir, que el análisis estuvo guiado por un itinerario de indagación que se basó en reconocer los tópicos y temas destacados de cada publicación y en los argumentos recurrentes, para luego avanzar en un análisis más detallado que diera cuenta de: recursos retóricos puestos en juego, como por ejemplo, el modo en que se presentaban los enunciadores (ethos), la apelación a determinados géneros discursivos (la poesía, la crónica periodística, el relato bíblico, etc.). la presencia de ciertos recursos argumentativos que dramatizaban los hechos o las escenas narradas (por ejemplo, el uso de datos estadísticos de muertes por abortos) y la apelación a determinados campos o tipos de saber (la medicina, la psicología, el derecho) para legitimar enunciados que se asumían verdaderos. Por último, el enfoque de género (*gender*) nos sirvió de guía para analizar las representaciones y estereotipos sobre las mujeres (si se las representaba como pecadoras, como afligidas, como madres, como activistas políticas, los cánones estéticos que se ponían en juego, etc.).

En definitiva, la interpretación de los materiales estuvo guiada, aunque no condicionada, por el instrumental teórico-metodológico. En algunos casos mi subjetividad no concordaba con la de otros colegas a quienes convoqué a observar los mismos materiales. En decir, que en algunas ocasiones lo que yo interpretaba al mirar una imagen o desanudar un enunciado no coincidía exactamente con lo que veían mis directoras de tesis. Esto puede tener que ver con que en el

análisis del discurso no se trata tanto de develar “el sentido” del “texto” sino de desentrañar la intencionalidad estratégica del sujeto que produce un discurso con vista a producir un efecto en el otro.

A modo de cierre

Por todo lo expuesto, esperamos hacer un aporte a la reflexión sobre la interdisciplinariedad en la investigación *cualitativa*. Esta propuesta fue una invitación a reflexionar sobre el oficio de poner en diálogo diferentes campos de estudio para formular preguntas y problemas de investigación que revistan la complejidad de los fenómenos que se investigan, así como sobre la pertinencia de articular herramientas y técnicas de recolección y análisis en el diseño de una estrategia metodológica.

Quiero dejar en claro que cuando señalé las tensiones entre “lo pre-teórico”, “lo teórico-metodológico” y “lo empírico”, así como cuando hice referencia a los desafíos inherentes a las investigaciones cualitativas, no lo hice para desmarcarme sino para reflexionar de manera situada en mi propia experiencia en la investigación social.

En esta ponencia intenté reflexionar sobre la interdisciplinariedad porque la considero relevante en la investigación cualitativa. Como se indicó al comienzo, se puede sostener que el trabajo interpretativo tiene mayor alcance mientras más nutrido se encuentre por las teorías así como por las herramientas metodológicas que se dispongan. En este sentido, entendemos que la articulación de recursos teóricos y metodológicos diversos y heterogéneos amplía el espectro del trabajo hermenéutico y reflexivo de el/la analista, y por ello lo consideramos particularmente relevante en el caso de las investigaciones cualitativas.

Partiendo de esa máxima, y para concluir, en este escrito repasamos de forma algo esquemática el modo como en mi investigación doctoral nos aproximamos teórica y metodológicamente al análisis del discurso para estudiar una temática compleja y llena de aristas como la despenalización del aborto. Por último, el escrito es una invitación a leer y a comentar esta investigación empírica a la que he hecho tantas veces referencias, en la cual la interdisciplinariedad está puesta en juego en el análisis del corpus documental. En referencia a los discursos sobre el aborto de *La Campaña* y grupos *Pro-vida*, por cuestiones de extensión así como por los objetivos planteados en la comunicación, no pudimos incluir los materiales de análisis, por lo que quedará pendiente para futuras reflexiones metodológicas.

Bibliografía

Adam, J.M., Grize, J.B. & Alí Boucha (2004). *Texte et discours: catégories pour l'analyse*, Dijon, EUD, 2004.

Caneva, H. A. (2019). *Disputas por el aborto en Argentina: Análisis crítico de discursos en dos organizaciones (2014-2016)*. Tesis de posgrado (Doctor en Ciencias Sociales). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Gusfield, J. (2014). *La cultura de los problemas públicos*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Perelman, CH. & Olbrechts-Tyteca (1958). *Tratado de la argumentación: La Nueva Retórica*, Madrid: Gredos, 1994.

Vasilachis De Gialdino, I. (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa [92 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 10(2), Art. 30, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0902307>.